

RAIN CONDOR: DEFINIENDO LA RED VIAL INCA EN EL ALTO MARAÑÓN

Joseph A. Bernabé Romero
*Coordinación de Investigación y
Registro del Sistema Vial Inca
Qhapaq Ñan - Sede Nacional*

En estos últimos años el Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional del Ministerio de Cultura ha venido consolidando el registro de la extensa red vial inca a nivel nacional. Producto de este arduo trabajo, se ha logrado abarcar espacios geográficos donde solo se tenía referencias etnohistóricas mas no la evidencia arqueológica tangible. El registro no solo ha permitido alimentar una base de datos que permite contar con un instrumento eficaz al momento de evaluar la conservación e investigación de la Red Vial Inca, sino también se ha logrado conocer su importancia y relevancia que representa para las comunidades actuales, es decir, entender su reutilización o continuidad como uso social, conduciéndonos a un acercamiento directo con las poblaciones que residen colindantes al camino. Las comunidades campesinas en la actualidad utilizan las rutas prehispánicas, conservando en su memoria colectiva la existencia de una vía caminera utilizada por sus ancestros, con la finalidad de movilizarse desde sus pueblos de origen hacia lugares distantes, activando una dinámica social que contribuyó al desarrollo económico de sus regiones.

En esta oportunidad, realizamos trabajos de identificación y registro en la jurisdicción de la comunidad de Rain Cóndor, ubicada en el Alto Marañón, distrito de Chavinillo, provincia de Yarowilca, en el departamento de Huánuco. Las actividades de registro contaron con la participación de la población de Rain Cóndor, donde organizadamente con sus autoridades, comuneros e hijos residentes en Lima, participaron en labores de campo. La información proporcionada por los comuneros ha sido significativa ya que confirman la existencia de un camino que se proyectaba desde Chavinillo por la margen derecha del río Marañón hacia localidades de Colquillas y Obas, teniendo en el recuerdo que alguna vez viajaron por estas rutas a Huánuco Pampa (al occidente) o al valle del Monzón (al oriente).



Figura 1: Proyección del camino en corte talud sección Rain Cóndor – Jircancorral, camino al Monzón

LA OCUPACION INCA EN EL ALTO MARAÑÓN

El conocimiento del desarrollo cultural prehispánico en el Alto Marañón es todavía un tema que amerita profundizar en su estudio. En esta línea debemos destacar los trabajos de Luis E. Salcedo (2012), quien sobre la base de reconocimientos sistemáticos registra setenta y seis sitios arqueológicos distribuidos en el Alto Marañón con ocupaciones sociales que se prolongan desde el Formativo hasta el Horizonte Tardío, lo que le permite proponer el desarrollo de una tradición cultural denominada como “Wamallí”¹, denominada por otros autores como Huánuco (Espinoza 1975) o Yaro (Murra 1967, Duviols 1973, Amat 1978). Con respecto al Horizonte Tardío, concretamente a la ocupación Inca, Salcedo propone que la mayoría de sitios de este periodo se ubicaban a lo largo del Camino Longitudinal de la Sierra, sin que este camino ingrese a los asentamientos tardíos Wamallí que ocupan las partes altas y crestas de los cerros, con la excepción de los sitios que presentan claramente componentes arquitectónicos Inca (Salcedo 2012:61), como el caso de Garu.

En Garu², la ocupación Inca es determinante por un componente arquitectónico ubicado en el sector de Gantu Corral Bajo, compuesto por una estructura alargada de planta rectangular (kallanka³) que presenta esquinas internas curvas, con cuatro vanos de acceso orientados hacia el suroeste (Fig. 2). Este componente arquitectónico evidencia la presencia cusqueña al interior de un sector público local, que obedecería a una estrategia de control político por parte del estado Inca a los grupos “Wamallí”, que les permitiría contar con importantes aliados en su avance hacia el oriente de los Andes septentrionales.



Figura 2: Estructura de planta rectangular de filiación Inca en Garu, sector Gantu Corral Bajo

¹ La tradición Wamallí ocupó la cuenca del Alto Marañón, sus asentamientos aldeanos se caracterizan por ser multi componentes o “aldeas - cementerios” ubicados entre los 3400 y 4300 msnm (Salcedo 2012).

² Garu es uno de los asentamientos prehispánicos más extensos, que presenta una ocupación continua desde el Formativo hasta la Colonia, se encuentra ubicado en el distrito de Choras, provincia de Yarowilca, departamento de Huánuco. Salcedo (2012) ha publicado un cuadro de cronología absoluta tentativamente en el cual sitúa a los sitios del Alto Marañón Huánuco Pampa, Granero Selmin, Castillo de Miraflores, Garu (Fase Inca) y Gongui / Alaka en la fase cultura Inka Provincial.

³ La kallanka es una categoría arquitectónica que refiere a las estructuras alargadas inca que los cronistas del siglo XVI y XVII llamaron galpones o salas, para su mejor definición véase el artículo de Sergio Barraza (2010).

Otro componente arquitectónico Inca en Garu, se localiza en el sector de Guellar Canchan (Fig.3) a 1 km al norte, aislándose de los componentes residenciales que forman el sitio. Este sector destaca por estar conformado por 10 estructuras de planta circular, construidas con el patrón constructivo local. Las edificaciones circulares presentan estrechos vanos de forma rectangular orientados hacia el noroeste. Todo el conjunto se encuentra delimitado por una estructura de planta cuadrangular que encierra la parte posterior de las colcas. Este componente arquitectónico se vincula con un camino que se proyecta hacia la parte baja del asentamiento de Garu, en dirección al poblado de Choras. Las estructuras han sido definidas como depósitos o colcas, siendo análogos a los sectores de colcas ubicadas en Pumpu (Matos 1994) y Huánuco Pampa (Barnes 2012, Ordoñez 2013).



Figura 3: Sector de Guellar Cancha, formado por diez estructuras de planta circular o colcas

Es importante señalar que el Proyecto de Inventario Arqueológico Nacional (INC 2006) registró otros asentamientos Wamallí que presentan sectores de depósitos con este mismo patrón como Celmin Granero (Tantamayo, Huamalies), ubicado sobre la margen derecha del río Marañón a 55 km al norte de Garu, se encuentra formado por 20 estructuras alineadas que presentan vanos de acceso de forma trapezoidal. A 65 km al sur de Garu, se ubica Tunsucancho (Morris 1966, Hyslop 2014: 160), asentamiento que presenta estructuras alineadas de planta cuadrangular. Ambos sitios se encuentran vinculados directamente al Camino Inca. También tenemos referencias de otros sitios con evidencias de ocupación Inca en el Alto Marañón como el Castillo de Miraflores (Chacabamba, Yarowilca), en Gongui (Jivia, Lauricocha), el sector de Chaupi Wari de Alaka (Jesús – Lauricocha), en el sector de Ñawin Puquio en Garu (Choras – Yarowilca) (Salcedo 2012, Ordoñez 2013).

Al norte del Alto Marañón, en el distrito de Cochabamba, provincia de Huacaybamba, en la región Huánuco se ha registrado el sitio arqueológico de Manchac. Este asentamiento ha sido definido como un centro administrativo, conformado por varios componentes arquitectónicos de neta filiación Inca, como una kallanka, la plaza, el ushnu y el sector de colcas (Cornejo 2010: 366). Por su ubicación estratégica y las estructuras Inca es probable que Manchac cumpliera la función, en la etapa de anexión de esta región, como sitio de avanzada de los ejércitos cusqueños, encontrándose vinculado directamente al camino principal a la selva, que se proyecta por la margen

derecha del Marañón con destino las vertientes del Huallaga, el Monzón y Uchiza, zonas ricas en el cultivo de la hoja de coca (Cornejo 2010:373).

En el área que corresponde al Alto Marañón también se han registrado “quilcas”⁴, manifestaciones gráficas conocidas también como “arte rupestre” de filiación Inca, que se encuentran vinculadas a rutas prehispánicas. Carlos Ordoñez (2013: 42) ha identificado pinturas rupestres asociadas a estructuras funerarias Wamallí en el sitio de Incanani (Llata, Huamalies, Huánuco). Estas son de camélidos y círculos concéntricos de diseño estilizado. Ordoñez propone que el estado Inca se apropió de estos espacios para el desarrollo de prácticas religiosas, que se evidencia en los rasgos simbólicos que se encuentran en el paisaje; las pinturas se encuentran orientadas hacia la cordillera de Huayhuash, directamente al nevado Yerupaja, apu tutelar y principal centro de adoración de las sociedades Wamallí o Yaro.

Por su parte Miguel Cabrera⁵ (comunicación personal) ha identificado “quilcas” en los sitios de Llama Llama y Tucomachay (Llata - Huamalies) catalogándolos de filiación Inca. En el caso de Tucomachay fueron elaborados con trazos rectilíneos y en posición de perfil, similares a los camélidos plasmados en la cerámica de estilo Inca. Cabrera propone que las pinturas de Tucomachay representan actividades relacionadas al pastoreo de camélidos, lo que permite indicar que en épocas prehispánicas las áreas de Llata y Poque fueron lugares de paso obligado de los llameros especializados en el traslado de productos de selva alta como el valle del Monzón. De la misma manera, estas “quilcas” cumplieron la función de marcadores de caminos que permitieron la articulación entre los pisos ecológicos.

La ocupación Inca también es evidente al oriente del Alto Marañón, en el área del grupo étnico Chupaychu, por lo que el Proyecto Qhapaq Ñan ha realizado trabajos de investigación y puesta en valor del sitio arqueológico de Huanacaure, ubicado sobre la margen izquierda del río Huallaga, en el distrito de Chinchao, provincia de Huánuco, en un ecosistema de bosque de neblina sobre los 3100 msnm (Lazaro 2016). El sitio se encuentra formado por tres sectores, destacando el sector I, formado por un edificio principal o plataforma, plaza, kallankas y edificios de almacenaje de planta circular y cuadrangular, lo que indica el carácter administrativo y ceremonial de este sitio. Los resultados permiten afirmar que el cerro Huanacaure (Huánuco) fue la huaca más importante de la zona que presenta ocupación Chupaycho e Inca, siendo el topónimo similar a la de cerro del mismo nombre ubicado en el Cusco, famoso por el relato mítico de los hermanos Ayar (Lazaro 2016).

Una tarea pendiente es definir la ruta seguida por los incas para anexión de los Chupaychu, la cual debió desplazarse por el camino que viene de Huánuco (ciudad) hacia las actuales localidades de Acomayo y Pillao. Precisamente, en Pillao obtuvimos referencias de los pobladores que se hallaron fortuitamente contextos funerarios de elite Inca en el sector denominado como Tranca. El hallazgo permitió obtener varias vasijas Inca provincial (aribalos, platos), que por el acabado cumplieron fines ceremoniales. Este sector de Tranca se encuentra asociado a los sitios de Inca Huasin y Markapunta, lo que nos permite proponer que la ruta Inca hacia Huanacaure se proyectaba por las cabeceras de la cuenca del Huallaga y no por el fondo de la quebrada. Desde Huanacaure la ruta continuaba hacia Huanipampa (Pachitea – Huánuco), donde también se han hallado evidencias de ocupación Inca.

⁴ Para la mejor comprensión del concepto de “quilca” se recomienda revisar el artículo de Gori Echevarría (2016).

⁵ Miguel Cabrera: “Tucomachay, un abrigo rocoso con representaciones de llamas del estilo inca”, artículo inédito.

UN CAMINO LONGITUDINAL A LA SELVA

Los cronistas, entre ellos Cieza de León (2005 [1553]), Vásquez de Espinosa (1948) y Garcilaso de la Vega (1985 [1609]) hacen referencia sobre la conquista Inca a los Chachapoyas, grupo étnico asentado al noreste de la vertiente oriental del Marañón, en los límites con selva alta y baja. Los cronistas señalan que la conquista se habría iniciado con el Inca Pachacutec o Túpac Yupanqui y consolidado por Huayna Capac. En ese sentido debió existir una ruta directa y rápida que utilizaron los incas en su periplo conquistador hacia los Chachapoyas. Vaca de Castro nos da una luz fugaz de la antigua ruta desde el Cusco hacia la ciudad de la Frontera de los Chachapoyas:

“...para ir o venir de esta ciudad del Cuzco a la ciudad de la Frontera de los Chachapoyas o la ciudad de León se tiene que ir por dicho Camino Real que de suso está declarado de esta ciudad a San Juan de la Victoria y de la Villa de San Juan al tambo de Xauja desde donde se aparta el camino para la dicha ciudad de Chachapoyas o Villa de Guanuco, y el primer tambo donde se ha de ir desde el dicho asiento de Jauja es del asiento de Tarama, y de allí todo el Camino Real hasta dichas ciudad o villa.” (Vaca de Castro 2018[1543]:71)

En el siglo XX, varios investigadores (Hagen 1958,1971; Varallanos 1959; Hyslop 1992,2014; Schjellerup 2005) han contribuido al conocimiento de esta vasta región, entregándonos datos sobre la existencia de un camino longitudinal a la selva que se proyectaba por toda la margen derecha del río Marañón. Al respecto ¿Existió un nodo que articuló el Camino Longitudinal de la Sierra y caminos transversales hacia el oriente, dónde estuvo ubicado este nodo? ¿Que nos dicen los reportes de viajeros e historiadores sobre el origen de este camino a la selva? Hagen (1958:196; 1971: 190) precisa que el Camino Inca para los Chachapoyas tenía una anchura especial y “se encontraba pavimentado en piedra en toda su extensión de 600 km”, fue construido con fines militares, partiendo desde Huánuco (refiriéndose a Huánuco Pampa), de donde los incas emprendieron sus conquistas en varias direcciones siguiendo la ruta de los caminos que se desprenden de Huánuco. Por su parte Varallanos (1959:94) indica que “El otro camino imperial para los Chachapoyas” partía de Huamanín y seguía al norte por Taparako (Serrudo 2002), ubicado aproximadamente a 20 km al norte del centro administrativo de Huánuco Pampa.

En el 2003 y 2004, el Proyecto Qhapaq Ñan (INC 2003, 2004) logró el registro del camino de penetración a la selva⁶ que se proyecta por la margen derecha del Marañón y que recorre aproximadamente 490 km, para el cual se subdividió en dos tramos Huánuco Pampa – Huancaspata y Huancaspata – Chachapoyas. Los trabajos de prospección permitieron definir una vía prehispánica con elementos formales en su construcción, que se proyecta de manera longitudinal por toda la margen derecha del río Marañón.

Recientemente, se llevó acabo el II Simposio Internacional de Arqueología UNMSM (2016) “Estudios de Caminos y Vialidad en los Andes”, donde Miguel Cabrera⁷ mediante una ponencia, planteó que el camino a la selva nacía del centro administrativo de Huánuco Pampa, desplazándose sobre la margen derecha del Marañón, pasando por

⁶ Existe reportes sobre varias rutas de caminos transversales a hacia la ceja de selva reportados por Daniel Morales (1997) para la ruta Leimebamba – La laguna de las Momias entre Amazonas y San Martín; también los trabajos de Dr. Alberto Bueno Mendoza (2009) para “el Gran Saposoa” o la cuenca del río Guabayacu en la región San Martín; y de Joseph Bernabé (2016) con el registro del camino hacia el Gran Pajatén entre La Libertad y San Martín. Tenemos referencias que el camino del Alto Marañón, registrado en parte por el Proyecto Qhapaq Ñan se proyectaría hacia Acomayo y Pillao en la cuenca alta del río Huallaga, este camino estaría enlazándose con el sitio de Huanacauri, también estudiado por el proyecto Qhapaq Ñan, de donde se proyectaría a la selva baja de la actual Tingo María.

⁷Miguel Cabrera, Ponencia “Estudios entorno al camino longitudinal a la selva” presentado en el II Simposio Internacional de Arqueología UNMSM “Estudios de Caminos y Vialidad en los Andes” realizado en diciembre de 2016, por el Ministerio de Cultura y la UNMSM.

los distritos de Ripan, Shunqui, Pachas y Quivilla en la provincia de Dos de Mayo, Jacas Grande, Tantamayo, Jircán y Arancay en la provincia de Huamalíes, continuando en dirección noroeste por Cochabamba, Huacaybamba, Pinra y Canchabamba, en la provincia de Huacaybamba, Cholón y Huacrachuco en la provincia del Marañón; ingresando a territorios del departamento de La Libertad, cruzando los distritos de Huancaspata, Santiago de Challas, Tayabamba, Huaylillas, Buldibuyo, Parcoy y Pías en la provincia de Pataz, siguiendo al Noreste pasando por Condormarca, Bambamarca, Bolívar y Uchucmarca en la provincia de Bolívar, desde donde ingresa al departamento de Amazonas, atravesando los distritos de Leimebamba, Montevideo, Mariscal Castilla, La Jalca, Magdalena, Levanto y Chachapoyas en la provincia de Chachapoyas.

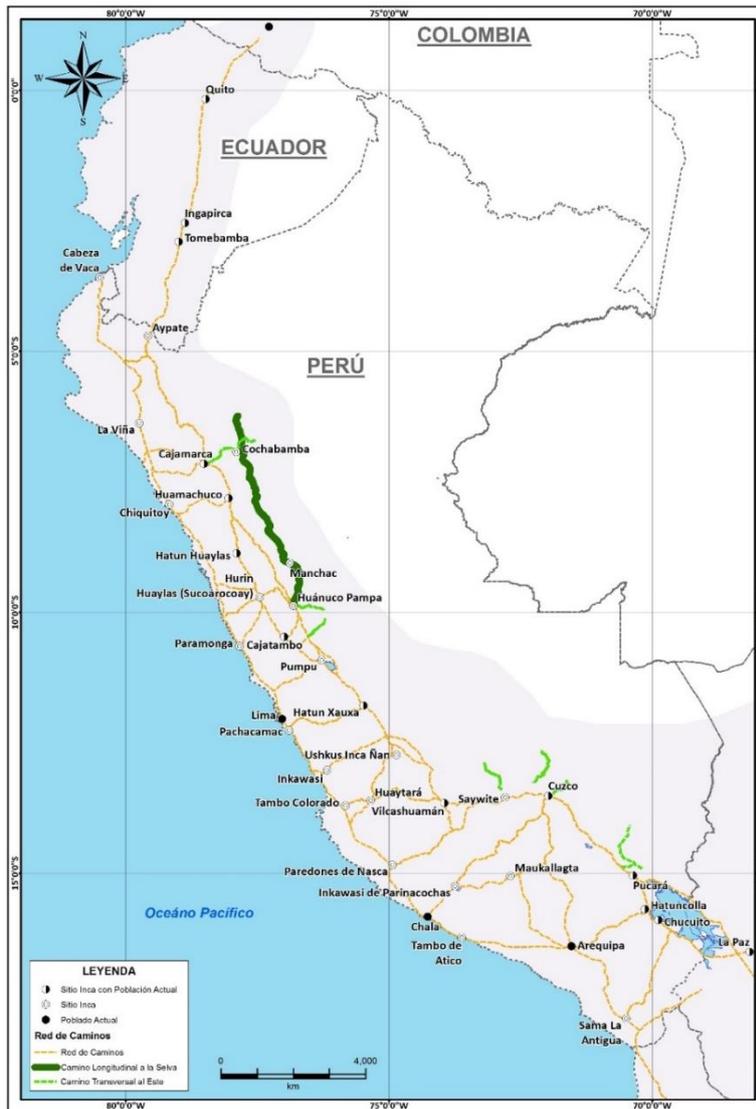


Figura 4: Mapa actualizado de la red vial Inca en base a Hyslop (Fuente: PQÑ 2015)

Toda esta información (Hagen 1958,1971; Varallanos 1959; Hyslop 1992,2014; INC 2003, 2004; Schjellerup 2005, Cabrera 2016) destaca la existencia de una ruta Cusco – Chachapoyas que se encontraba configurada sobre la margen derecha del río Marañón, teniendo como nodo de origen los asentamientos Inca de Huánuco Pampa o Taparako, asentamientos ubicados sobre la vía longitudinal a la sierra. En ese sentido, y motivados por el interés de entender la Red Vial Inca en la cuenca Alta del Marañón realizamos registros en la jurisdicción de la Comunidad Campesina de Rain Cóndor, en el distrito de Chavinillo (Yarowilca – Huánuco). Los resultados preliminares nos permiten

proponer la existencia de una ruta Inca que recorre de manera longitudinal todo el Alto Marañón para unirse con los caminos transversales de Huánuco Pampa y Taparako. Es posible que el origen de su proyección se ubique en el asentamiento Inca de Baños, de donde se proyectaba por la quebrada del río Nupe, en las nacientes del Marañón, para llegar al sitio de Garu y continuar por la margen derecha pasando por Rain Cóndor, y Colquillas.

REGISTRO DE LA VIALIDAD PREHISPANICA EN RAIN CONDOR

Para el registro de la vialidad se ha aplicado la metodología de campo y gabinete utilizada por la coordinación de Identificación y Registro del Proyecto Qhapaq Ñan (Ministerio de Cultura 2016), lo que nos ha permitido sectorizar la ruta en tramo, subtramo, sección y segmento, detallando las características físicas del camino de acuerdo a su estado de conservación y sus elementos formales tangibles. Adicionalmente se ha realizado una revisión de las cartas nacionales 1/100,000 y 1/25,000 del Instituto Geográfico Nacional y del Ministerio de Agricultura respectivamente, así como el empleo de Google Earth, lográndose la identificación y registro las siguientes secciones de camino prehispánico:

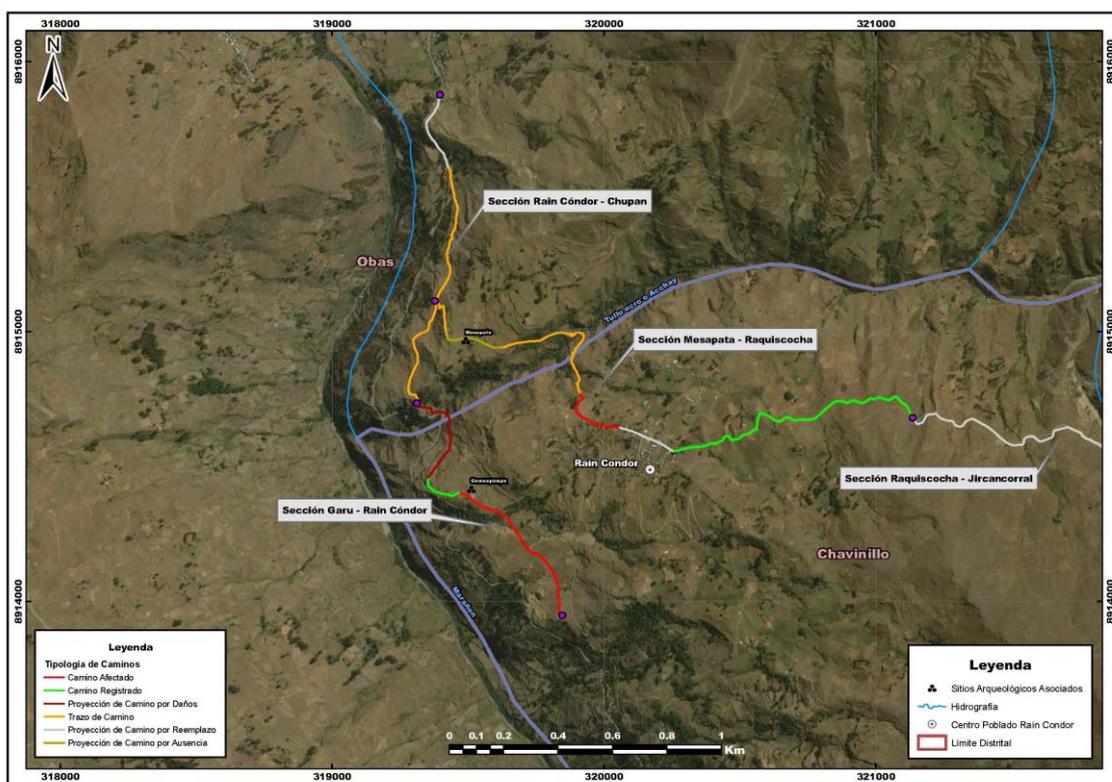


Figura 5: Imagen satelital de los segmentos identificados en el Centro Poblado de Rain Cóndor

Sección Garu - Rain Cóndor

Segmento 1: Camino afectado, se ubica sobre la ladera oeste de Rain sobre la margen derecha del río Marañón. El camino se orienta de sureste al noroeste, adaptando su calzada al relieve sinuoso, es posible que su traza actualmente se encuentre reemplazada, en parte por la trocha carrozable que viene de la comunidad de Chavinillo, siempre sobre la margen derecha del río Marañón. En las áreas mejor conservadas del camino presenta elementos arquitectónicos como muros de contención que forman una plataforma (Fig. 5), conservando parte del muro de contención de aproximadamente 1 m de altura, con una calzada de 2 m aproximada. Este segmento se encuentra en mal estado de conservación afectado por factores antrópicos y naturales, causados por la expansión de campos agrícolas en terrenos de la comunidad de Rain Cóndor. En la parte baja de este segmento se ubica una cantera al costado de la trocha carrozable de

Chavinillo que viene desestabilizando la ladera del cerro. También se registran fallas geológicas que están provocando el hundimiento y erosión del terreno. El segmento tiene una longitud aproximada de 654 m, finalizando en el sector denominado como Comunpampa, donde se ha registrado evidencias arqueológicas como muros de contención de terrazas asociadas a material cerámico.



Figura 6: Camino en plataforma en el segmento 1 sección, Rain Cóndor – Colquillas

Segmento 2: Camino registrado, tipo corte talud en sus primeros 50 m, el cual también puede contener muros de contención en la parte inferior. En parte presenta una calzada empedrada (Fig. 6) con posibles evidencias de gradas construidas con cantos rodados, que permiten el fácil descenso por el declive pronunciado que lleva a la quebrada Achcay. Este segmento presenta una longitud aproximada de 157 m, con un ancho promedio de 3 m.



Figura 7: Camino empedrado segmento 2, Sección Rain Cóndor - Colquillas

Segmento 3: Proyección del camino por daños, el cual ha sido afectado por la expansión agrícola y por la quebrada Acchay (Fig. 7) donde el camino debió cruzar y continuar en ascenso hacia la parte superior de la quebrada, sector donde también ha sido afectado por la construcción de un posible canal moderno. En la parte alta de este segmento, cruzando la quebrada de Acchay, se ubica el sitio arqueológico de Mesapata. Este segmento presenta una longitud aproximada de 403 m.



Figura 8: Proyección del camino por daños, segmento 3, sección Rain Cóndor - Colquillas

Sección Rain Cóndor - Chupan

Segmento 1: Segmento que presenta una longitud de 974 m, iniciándose en la cuesta de Mesapata y proyectándose hacia el noreste sobre una traza sinuosa la cual se adapta al declive del terreno ubicado sobre la margen derecha del río Marañón. El camino se caracteriza por ser en corte talud (Fig. 8) bien definido con un ancho promedio de 1.5 m proyectándose por la ladera del cerro en un declive pronunciado, sin embargo no se observan mayores elementos arquitectónicos por su mal estado de conservación y reutilización actual.

Segmento 2: Proyección del camino por reemplazo de la carretera a Chavinillo, superpuesto hasta la localidad de Colquillas

DISCUSION

La conquista Inca del Alto Marañón

Christian Vitry (2017:40-41) ha propuesto una secuencia de conquista territorial Inca para el Collasuyu, esquema que vamos a utilizar que nos permite esquematizar el proceso de anexión política y militar del Alto Marañón. En primer lugar sugiere que el estado Inca implementa una etapa de **exploración socioambiental**, caracterizado por la necesidad de búsqueda de información, una suerte de “servicio de inteligencia”, donde se realizan las pesquisas para conocer los territorios a conquistar, de esta forma elaborar un panorama completo de los recursos humanos y ambientales. En ese sentido, los incas se adentran hacia los principales asentamientos locales ubicados en el Alto Marañón. Las crónicas de Garcilaso de la Vega (1985 [1609]) y Cieza de León (2005 [1553]), indican que este contacto se dio al momento de la expansión hacia los

Chachapoyas. Los asentamientos Wamallí se encontraban formado por aldeas multi componentes (aldeas – cementerios), con un patrón de asentamiento y arquitectónico común, y organizados políticamente de forma segmentaria (Salcedo 2012). Este conocimiento previo habría permitido a los incas tener un diagnóstico clave para poder diseñar una **estrategia de negociación o conquista** con cada uno de entidades políticas que ocupaban la cuenca alta del Marañón, ya fuera llegando a un acuerdo pacífico o un enfrentamiento bélico, discutiéndose las propuestas o contrapropuestas para un acuerdo. Según las crónicas podemos sugerir que la irrupción Inca no fue drástica o violenta, al contrario los resultados de estos acuerdos fueron pacíficos, llevados por la vía diplomática que lo podemos evidenciar en Garu, ya que no se observa cambios drásticos en la arquitectura o se evidencien huellas de violencia, destacando el sector Gantu Corral Bajo, donde se construye una estructura pública o “kallanka”, indicador arquitectónico Inca en un área de residencia local.

Una vez pactado los acuerdos entre los incas y los líderes locales, se inicia la ocupación Inca, con el control militar y político de los principales asentamientos en territorio Wamallí; se pasa a una etapa de **planificación estratégica** sobre la base de los recursos, personas, conectividad y situación, lo que conlleva a la implementación de sectores de carácter productivos. En Garu, se planifica y construye un sector de almacenaje o colcas en el sector denominado actualmente como Guellar Cancha, conformado por diez estructuras de plata circular de típico patrón inca, estructuras que le permitió al estado conquistador almacenar parte de los tributos en productos, con el objetivo de mantener una logística conveniente que permita sostener a funcionarios y el aparato militar destacado en la región, continuando su campaña hacia el norte. Otras de las principales obras dentro de esta planificación estratégica debió ser la conectividad de esta región con el Camino Longitudinal de la Sierra, estableciendo nodos de conexión de donde se proyectarían caminos transversales hacia el oriente. En ese avance, a medida que se iba construyendo el camino longitudinal por el Marañón se iba edificando o controlando otros asentamientos, donde se implementa sectores productivos y administrativos que lo podemos verificar en Celmin Graneros y en Manchac.

Finalmente se llega a una etapa de **ocupación efectiva** del territorio y funcionamiento pleno de la red vial inca hacia la selva logrando anexar el territorio Chachapoyas e iniciar un proceso de colonización de la selva alta. La red de camino que se desprendían hacia el oriente jugó un rol de suma importancia en la anexión imperialista. La cita de Vitry resume la efectividad de un proyecto expansionista y vinculante con el Cusco mediante un camino que fue como la “arteria femoral” para la cuenca del Marañón:

“Lo que nos interesa más allá de las características técnicas o teóricas de los tipos de expansión mencionados, es el concepto de una expansión que se va haciendo efectiva a través de los caminos y poblados, líneas y puntos, nodos e internodos, brazos que se van expandiendo y vinculando con un centro lejano, lo importante es que dicha vinculación es real y tangible, un sistema vial que no solo está plasmado en el paisaje sino también integrado al mismo desde un punto de vista tanto económico como simbólico y ritual” (Vitry 2017: 41-42).

Nodo de origen

Las evidencias arqueológicas permiten corroborar la existencia de un Camino Longitudinal a la Selva, planteando que el origen de este Camino Inca estaría uno de los ramales que se desprende de Huánuco Pampa, posiblemente el camino que se proyecta desde la esquina noreste de la plaza principal. También se afirma que el origen de esta vía longitudinal a la selva nacía desde el sitio de Taparako. Tanto, Hagen (1958), Varallanos (1959), Hyslop (1992, 2014), el Proyecto Qhapaq Ñan (INC 2003 y 2004) y los trabajos de reconocimiento de Miguel Cabrera (inédito) afirman lo dicho, pero ninguno de los autores abordado la importancia política y militar que tuvo el área meridional del Alto Marañón al momento de la conquista Inca, quedando todavía un área

por explorar e investigar para el conocimiento arqueológico y entender cómo se caracterizó la conquista inca hacia la selva alta y baja.

Es importante anotar la importancia que tuvo la cuenca alta del Marañón toda vez que en sus nacientes (esencialmente entre las provincias de Lauricocha y Yarowilca), siguiendo el cauce del río Nupe hasta la formación del río Marañón y su cauce longitudinal con rumbo al norte, se forma un corredor natural que permitió la interconexión y comunicación rápida con otras vertientes aledañas como la del Huallaga y el Monzón. A estas características geográficas podemos sumarle indicadores arqueológicos que nos permiten plantear que el principal nodo de conexión entre el Camino Longitudinal de la Sierra con el Alto Marañón se encontraba kilómetros más al sur de Huánuco Pampa, al menos en una primera etapa de la expansión Inca. Los sitios de Tunsucancha⁸ y Baños se ubican sobre el Camino Longitudinal de la Sierra y exactamente en las nacientes de este corredor natural hacia el Marañón, es posible que desde el tambo Baños se proyecte un camino hacia Garu siguiendo la quebrada de Nupe, pasando por Rondos, que en parte fuera registrado por el Proyecto Qhapaq Ñan (INC 2008)⁹, solo quedaría por registrar el área entre Baños y Chacabamba, aproximadamente 20 km de recorrido, lo que definiría el punto interconexión de esta ruta caminera prehispánica a la selva del Marañón y el Huallaga.

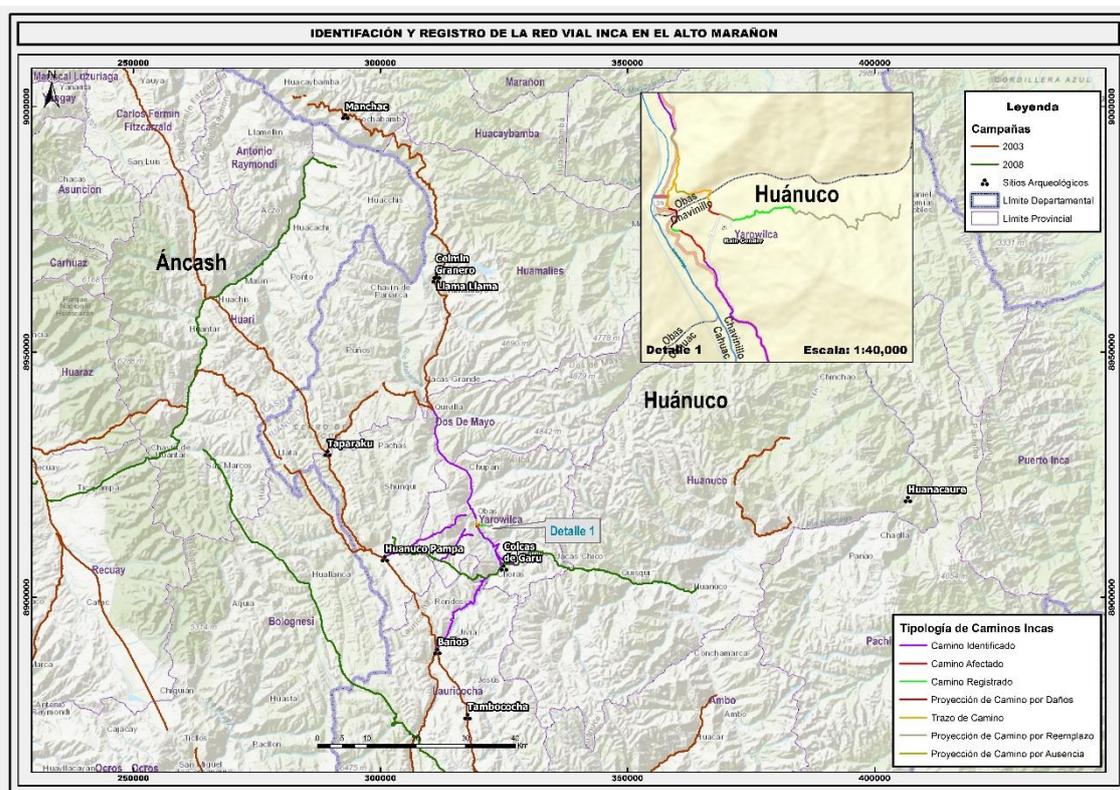


Figura 9: Mapa de la Red Vial Inca identificado y registrado en la cuenca alta del Marañón

COMENTARIOS FINALES

De acuerdo a estas anotaciones consideramos que los sitios con ocupación Inca, claves para la comprensión del carácter expansivo Inca hacia la ceja de selva y el área cultural

⁸ Este sitio fue registrado por Hyslop (2014: 161) como Tunsucancha; por su parte el proyecto Qhapaq Ñan lo tiene registrado como Tambococha (base de datos 2015).

⁹ En el 2008, el Proyecto Qhapaq Ñan ha realizado registros de la vialidad inca en la provincia de Yarowilca, a cargo del Lic. Alfredo Bar Esquivel, lográndose el registro del tramo Huánuco Pampa – Huánuco.

de los Chachapoyas se encontrarían en los sitios de Garu, Celmin Graneros y Manchac. Los tres asentamientos presentan componentes arquitectónicos Inca, estando unidos por el Camino Longitudinal a la Selva.

El registro de la sección Rain Cóndor – Colquillas nos da luces de la existencia de una vía prehispánica que se desplazaría por la margen derecha del río Marañón que debió unificar toda la cuenca desde sus nacientes hasta su curso bajo donde se une con el río Ucayali para formar el Amazonas.

Todavía queda por definir exactamente cómo estuvo configurado e interconectado al Camino Longitudinal de la Sierra. Futuros trabajos de identificación y registro permitirán una comprensión más exacta del carácter de la red vial hacia el Alto Marañón. Con esta nota queremos plantear el estudio de un tema de investigación levemente abordado. El conocimiento de la Red Vial Inca al Alto Marañón, nos puede ayudar a comprender cómo fue el proceso de anexión inca del Antisuyu.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Amat Olazabal, Hernán

1978 Los yaros destructores del imperio Wari. En: Matos M., Ramiro (ed.) III Congreso Peruano el Hombre y la Cultura Andina. Actas y trabajos, Vol. II, Lima, pp. 614-640.

Barnes, Mónica

2012 Almacenaje en Huánuco Pampa: una reevaluación.
En: Memoria del XVII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina y Amazónica. Universidad Nacional José Faustino Sanchez Carrión. Huacho. Pp. 100 – 120.

Barraza Lescano, Sergio

2010 Redefiniendo una categoría arquitectónica inca: la kallanka.
En: Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, 30(1), pp. 167 – 181, Lima.

Bar Esquivel, Alfredo

2008 Actividad de Identificación y Registro del sistema Vial inca. Macro Región Centro, Ancash – Huánuco – Informe Final presentado al Proyecto Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Bernabé Romero, Joseph

2016 Notas acerca de la Vialidad y Ocupación Inca en la Cuenca del Montecristo – Parque Nacional del Río Abiseo.
En: <http://repositorio.Cultura.gob.pe/handle/CULTURA/31>

Bueno Mendoza, Alberto y Cornejo García, Miguel

2009 Arqueología de la Cuenca del río Guabayacu. Región San Martín, Perú.
En: Investigaciones Sociales Vol.13 N° 23 UNMSM, Lima, Perú

Cabrera Arana, Miguel Ángel

S/F “Tucomachay, un abrigo rocoso con representaciones de llamas del estilo inca”.
Manuscrito inédito.

S/F “Estudios en torno al camino longitudinal a la selva”. Manuscrito inédito.

2013 “Interpretación de Imágenes de Satélite para la Actualización de la Base de datos del Proyecto Qhapaq Ñan”.
En: <http://repositorio.Cultura.gob.pe/handle/CULTURA/31>

Cieza de León, Pedro

2005 [1553] La crónica del Perú. Biblioteca Ayacucho.

Cornejo, Miguel

2010 Manchac: Un Centro Administrativo Inka en el Alto Marañón.
En: Arqueología en el Perú. Nuevos aportes para el Estudio de las Sociedades Andinas Prehispánicas pp. 363-375 Rubén Romero Velarde, Trine Pavel Svedsen Editores.

Duviols, Pierre

1973 Huari y Llacuz, Agricultores y Pastores: Un Dualismo Prehispánico de Oposición y de Complementaridad. Revista del Museo Nacional 39: 153-191.

Echevarría López, Gori

2016 “Quilca” y “Arte Rupestre”, disquisiciones en el contexto del Arte, La Arqueología y la Ciencia Peruana.
En: Arqueología y Sociedad N° 31, pp 11-22.

Espinoza Soriano, Waldemar

1975 Ichoc-Huánuco y el Señorío del Curaca Huanca en el Reino de Huánuco Siglo XV y XVI: Una Visita Inédita de 1549 para la Etnohistoria Andina. Anales Científicos de la Universidad Nacional del Centro del Perú 4: 5-70.

Garcilaso de la Vega, Inca

1985 [1609] Comentarios Reales de los Incas. Biblioteca Clásicos del Perú /1. Banco de Crédito del Perú. Lima.

Hagen, von Víctor

1958 Los caminos del Sol. Editorial Hermes, Buenos Aires.
1971 El Imperio de los Incas. Editorial Diana. 262 p.

Hyslop, John

1992 Qhapaq Ñan. El sistema vial incaico. Lima, INDEA.
2014 Qhapaq Ñan. El sistema vial inkaico. Ediciones COPE, Petróleos del Perú, Lima.
2016 Asentamientos Planificados Inka. Ediciones COPE, Petróleos del Perú, Lima.

Instituto Nacional de Cultura (INC)

2003 Proyecto de Levantamiento del Sistema Vial Inca Qhapaq Ñan. Macro Región Centro. Informe Final, Equipo N° 5
2003 Proyecto de Levantamiento del Sistema Vial Inca Qhapaq Ñan. Macro Región Norte. Informe Final Equipo Sierra C.
2004 Proyecto de Levantamiento del Sistema Vial Inca Qhapaq Ñan. Macro Región Norte. Informe Final Equipo Exploración A.
2004 Proyecto de Levantamiento del Sistema Vial Inca Qhapaq Ñan. Macro Región Norte. Informe Final Equipo Exploración N° 4.
2004 Levantamiento de Información del Sistema Vial Inca 2003 – 2004. Macro Región Centro. En: Repositorio.cultura.gob.pe

2005 Programa Qhapaq Ñan. Informe por Cuencas Hidrográficas del Registro de Tramos y Sitios. Campañas 2003 – 2004.

Matos, Ramiro

1994 Pumpu, Centro administrativo inka de Puna de Junín. Lima. Editorial Horizonte, 327 p.

Ministerio de Cultura

2016 Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan. Proyecto Qhapaq Ñan, Lima

Morales Chocano, Daniel

1997 La Expedición a la Laguna de las Momias Amazonas.
En: Hanan Pacha, Boletín 15.4. Instituto de Investigaciones de Arqueología Aplicada. Año 3 N° 2 – 3, pp 30-31.

Morris, Craig

1966 El Tampu Real de Tunsucancho. Cuadernos de Investigación, Antropología 1: 95-107. Universidad Nacional Hermilio Valdizan, Huánuco.

Murra, John

1967 La Visita de los Chupachu como Fuente Etnológica.
En: Iñigo Ortiz de Zúñiga: Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562, J. V. Murra (ed.). Huánuco: Universidad Nacional Hermilio Valdizán, vol. 1, pp. 379-406.

Lazaro, Ernesto

2014 El Proyecto Integral Huanacaure, Avances de Investigación.
En: <http://repositorio.Cultura.gob.pe/handle/CULTURA/31>

Ortiz de Zúñiga, Iñigo

1966 Visita a la provincia de León de Huánuco en 1562. Documentos para la Historia de Huánuco y la selva central. UNHV, Tomo I

1972 Visita a la provincia de León de Huánuco en 1562. Documentos para la Historia de Huánuco y la selva central. UNHV, Tomo II

Ordoñez Inga, Carlos

2013 Nuevos centros de almacenamiento inca en Huánuco Pampa.
En: <http://repositorio.Cultura.gob.pe/handle/CULTURA/31>

2013 Incanäni: un complejo funerario Wamalli con indicios de arte rupestre Inca en el Alto Marañón, Huánuco – Perú.
En: Revista Haucaypata. Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo. Nro. 7: 33-44. Lima.

Salcedo, Luis,

2012 Praehistoria Andina II. La ocupación Wamallí en las cuencas de los ríos Lauricocha, Vizcarra y Alto Marañón, Huánuco. Perú.

Schjellerup, Inge

2005 Incas y españoles en la conquista de los Chachapoya. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Serrudo, Eberth

2002 El tambo real de Taparako (Huánuco – Perú).

En: Arqueología y Sociedad N° 14 Museo de Arqueología y Antropología.
UNMSM.

Vaca de Castro, Cristóbal

2018[1543] “Ordenanzas de tambos, distancias de unos a otros, modo de cargar los indios y obligaciones de las justicias respectivas hechas en la ciudad del Cuzco en 31 de mayo de 1543”. Ministerio de Cultura, Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional

Vásquez de Espinosa, Antonio

1948 Compendio y descripción de las indias Occidentales. Washington DC, Smithsonian Institute.

Varallanos, José

1959 Historia de Huánuco. De la prehistoria a nuestros días. Buenos Aires, Imprenta López.

Vitry, Christian

2017 El Rol del Qhapaq Ñan y los Apus en la expansión del Tawantinsuyu.
En: Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino Vol. 22, N° 1, pp. 35-49,
Santiago de Chile.